
La emigración reciente de sudamericanos a Estados Unidos y a España: El caso de los argentinos¹

Alicia Mirta Maguid²
Rosana Martínez³

Introducción

La migración internacional de América Latina durante la década de 1990 se caracterizó por la coexistencia de la continuidad de tendencias del pasado con la aparición de nuevos patrones.

Así, se mantuvo la disminución del *stock* de inmigrantes de ultramar, producto de su progresiva extinción y la no renovación de estos flujos. El ritmo de crecimiento y las tendencias de la migración intrarregional se mantuvieron bastante similares a los de la década anterior, con algunas excepciones, como el significativo aumento del *stock* de nacidos en el extranjero en los casos de Chile y Costa Rica, y la creciente participación femenina.

Por su parte, la Argentina mantuvo su papel de país receptor para los originarios de los países limítrofes y del Perú, aunque disminuyó el *stock* de chilenos y uruguayos. Luego, como consecuencia de la crisis de fines de 2001 se estancó la llegada de inmigrantes y, posteriormente con la recuperación económica, a partir de 2004, se retoma la tendencia ascendente gracias al aporte de paraguayos y bolivianos, especialmente de las mujeres, según muestra la información de la Encuesta Permanente de Hogares (Maguid y Arruñada, 2005).

Los cambios más notorios que comienzan a partir de los noventa y parecieran profundizarse durante los primeros años del nuevo milenio se producen en la emigración extrarregional. No solamente se ace-

-
- 1 Una versión similar de este trabajo se publicará en la *Revista Estudios migratorios latinoamericanos* del CEMLA en 2009.
 - 2 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios de Población y Universidad Nacional de Luján, amaguid@yahoo.es
 - 3 Universidad Nacional de Luján, Maestría en Demografía Social, rosana_m6@yahoo.com.ar

lera el ritmo de crecimiento de la emigración de sudamericanos, sino que, aunque el país de destino dominante continúa siendo Estados Unidos, emergen destinos alternativos, como España, otros países europeos y Japón en el caso de Brasil y Perú. Al mismo tiempo se produce una creciente diversificación social del universo de migrantes, compartida por la mayoría de los países sudamericanos.

Estos movimientos migratorios se producen en un escenario, que de acuerdo a CEPAL (2001) se caracteriza por la crisis económica que se inicia a fines de 1970 y que se agudiza durante la llamada «década perdida» de 1980 con un descenso sostenido del producto interno bruto, que aunque no fue homogéneo entre países, deprimió las condiciones de vida y elevó los niveles de pobreza. La política económica de la década del noventa introdujo profundos cambios en el plano económico: la mayor apertura comercial, la liberalización de los mercados financieros y el flujo de capitales del exterior, la concentración en el sector privado de la producción de bienes y servicios sociales que antes proveía el Estado. La situación de los países no es homogénea pero en general se comprueba que, a pesar de que hubo crecimiento económico hasta mediados de la década, a fines de ésta se profundizó la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso al mismo tiempo que se deterioraron las condiciones de los mercados de trabajo nacionales.

El aumento de la migración sur-norte puede visualizarse desde el enfoque de los sistemas mundiales que argumenta que la migración internacional es consecuencia de la organización política y económica de un mercado global en expansión, donde el flujo internacional de mercancías y capital es seguido por el flujo internacional de la fuerza laboral pero en dirección opuesta. La inversión capitalista en los países periféricos generaría una población propensa a emigrar para mejorar sus condiciones de vida, que abastecería la demanda de determinados segmentos del mercado de trabajo de los países de mayor desarrollo (Massey *et al.*, 1993),

Así, la actual fase de globalización —caracterizada por una creciente interdependencia económica y comercial— estaría ligada al aumento de la movilidad. Frente a este argumento, Martínez Pizarro (2003) resalta que la globalización es «asimétrica» ya que mientras los flujos financieros, de información y de comercio se liberalizan, la movilidad de las personas es fuertemente estimulada a pesar de enfrentar fuertes barreras que intentan restringirla. En el mismo sentido, Castells (1996) ya había señalado que «mientras el capital circula libremente,

la fuerza de trabajo está aún muy restringida y lo estará en el futuro previsible por las instituciones, la cultura, la policía y la xenofobia».

La emigración hacia Estados Unidos tuvo su auge durante la década de 1970 mostrando un incremento del 132%. Luego, aunque en las dos décadas siguientes el ritmo de crecimiento desciende y se estabiliza, casi llega a duplicarse en cada uno de esos períodos.

En Estados Unidos los originarios de América del Sur, si bien constituyen un grupo minoritario, rondan alrededor de 1,9 millones de personas en el año 2000. Entre el total de nacidos en América Latina y el Caribe, los mexicanos continúan siendo mayoría (57%), seguidos por los caribeños que representan un 19% y, los centroamericanos y sudamericanos que comparten una cuota similar cercana al 12%. Entre los sudamericanos, alrededor de la cuarta parte eran colombianos, seguidos por los originarios de Ecuador, Perú, Brasil y Guyana (con porcentajes de entre el 14% y el 11%) y, luego por argentinos y venezolanos que representan alrededor del 6%.

Como se dijo, durante la última década aparece un quiebre notable en el mapa migratorio sudamericano al emerger España como el principal destino alternativo gracias al notable incremento del *stock* de nacidos en América del Sur registrado en su último censo de población. El total de sudamericanos registrado en 2001 alcanza a 708.700,⁴ cifra que es cuatro veces mayor a la registrada en el censo de 1991. Su presencia tiene mayor impacto en España ya que representan el 33% de los nacidos en el extranjero y el 85% de los latinoamericanos, mientras que en Estados Unidos rondan el 7% y el 12% respectivamente. En España en 2001, los migrantes provenientes de Ecuador, Colombia y Argentina representan casi el 70% de los sudamericanos, seguidos por los venezolanos y los peruanos.

Lo que interesa destacar es que la tendencia verificada en los noventa se acentuó marcadamente durante los primeros años del milenio, con el aumento sostenido, no solamente de los originarios de estos cinco países sino también con el de otras nacionalidades, como bolivianos y paraguayos que históricamente se dirigían casi exclusivamente a la Argentina.

Pareciera que el escenario de la región y las ventajas comparativas de España frente a Estados Unidos para recibir inmigrantes tienden a consolidar al primer país como un importante destino alternativo.

4 Se excluyen los originarios de Guyana y Surinam porque su presencia en España es poco significativa.

Así, estaría emergiendo un nuevo sistema migratorio sur-norte desde los países de América del Sur hacia Europa, mayoritariamente a España, coexistente con el tradicional hacia los Estados Unidos.

La teoría sobre la conformación de sistemas migratorios (Kritz y Zlotnik, 1992) sostiene que los flujos migratorios adquieren cierta estabilidad y estructura en el espacio y en el tiempo que permiten identificar distintos sistemas migratorios internacionales.

Estos sistemas se caracterizan por intercambios de mercancías, capital y personas relativamente intensos entre algunos países. Como mínimo, un sistema requiere de dos países y de los migrantes que los que vinculan. Es decir, que el reconocimiento de los flujos y del *stock* de migrantes es condición necesaria par identificar un sistema migratorio, si bien se requiere analizar otros factores que tienen impacto sobre la migración, como los vínculos económicos e históricos entre los países.

Esta teoría aporta a la comprensión del rápido incremento de la migración internacional contemporánea, acompañado por el aumento de los flujos de capital y bienes, facilitado por los avances tecnológicos en comunicación y transporte y la creciente presencia de instituciones transnacionales que organizan la producción, cooperación e intercambio entre países.

La teoría plantea que los sistemas se transforman al cambiar las condiciones políticas y económicas; por ende los países pueden unirse o retirarse de un sistema en respuesta al cambio social, a fluctuaciones económicas o a cambios políticos.

En este contexto, la presente investigación pretende acercarse a varios interrogantes sobre los cambios más recientes en las tendencias y características de la emigración sudamericana hacia Estados Unidos y España. En primer lugar, con un enfoque comparativo, se procurará corroborar si efectivamente se está consolidando un nuevo sistema hacia España y en qué medida comparten o no este patrón todos los países de América del Sur. Para ello se consideran los cambios en el *stock* de migrantes en ambos países, requisito básico del enfoque teórico mencionado y algunos factores de carácter socioeconómico y cultural que podrían estar interviniendo. Luego se indaga también si este proceso va acompañado con una creciente feminización y cuáles son las diferencias en el perfil sociodemográfico y migratorio de acuerdo al origen y al país de destino. Finalmente, se particularizará en el caso de los argentinos, tanto para aproximarse a interrogantes sobre si hay cierta selectividad social asociada con

el destino, como para comparar sus posibilidades de acceso y modalidades de inserción en los mercados de trabajo estadounidense y español, controlando los factores asociados.

Se espera que los resultados contribuyan a una mejor comprensión de estos procesos migratorios y a aportar nuevos insumos para la formulación de políticas migratorias nacionales y en el marco del proceso de integración subregional. Esta necesidad cobra particular relevancia para la Argentina, que actualmente comparte su calidad de país de atracción con el de expulsión, y para el conjunto de Sudamérica, la mayoría de cuyos países integran actualmente el Mercosur.⁵

Objetivos

Los cambios señalados anteriormente ponen de manifiesto la necesidad de profundizar el análisis de las tendencias de la emigración reciente de los sudamericanos e indagar sobre similitudes y diferencias en los perfiles sociodemográficos y ocupacionales del *stock* en cada destino. El presente estudio aborda algunos aspectos hasta ahora poco explorados, como la comparación del perfil de los *stocks* de argentinos en Estados Unidos y en España. Esta situación se explica en parte por la reciente disponibilidad de datos del Censo de Población de Estados Unidos de 2000 y, respecto a España, porque la mayoría de las investigaciones realizadas por especialistas europeos definen como inmigrantes extranjeros solo a los no ciudadanos. En cambio, desde la perspectiva de los países de origen, interesa considerar a todos los que nacieron en el extranjero, más allá de que se considere la posesión de la ciudadanía como una de las variables intervinientes.

Objetivos

- Analizar los cambios recientes —operados entre 2000 y 2007— en la magnitud del *stock* de sudamericanos en Estados Unidos y en España, distinguiendo las nacionalidades con mayor presencia a fin de comprobar la tendencia de la conformación de un nuevo sistema migratorio hacia España.
- Identificar las diferencias entre los argentinos y los originarios de otros países sudamericanos respecto a sus principales características migratorias y sociodemográficas.

5 Las únicas excepciones son Surinam, Guyana y Guyana Francesa.

- Comparar el perfil sociodemográfico y las características de la inserción laboral de los argentinos que residen en Estados Unidos con los de España a inicios del milenio y las respectivas brechas con la población nativa.

Metodología

El primer objetivo se aborda mediante la explotación de la información sobre el *stock* de inmigrantes de cada país sudamericano registrado en las siguientes fuentes: a) Censos de Población de Estados Unidos (1990 y 2000) y de España (1991 y 2001); b) Observatorio demográfico, CEPAL, 2006; c) American Community Survey 2006 (Estados Unidos) y d) Padrón Municipal de Habitantes de España 2000-2007.

Las fuentes alternativas a los censos de población que permiten obtener datos más recientes presentan varias limitaciones para profundizar el análisis de las características migratorias, sociodemográficas y ocupacionales de los originarios de cada país. La American Community Survey brinda resultados únicamente del *stock* total de cada país y, con relación a los atributos de los migrantes solo a nivel del total de sudamericanos, sin posibilitar el control de variables como la antigüedad migratoria, la ciudadanía, la edad y el sexo, que condicionan las posibilidades de inserción laboral. Por su parte, el Padrón Municipal de Habitantes de España arroja información del *stock* total y por sexo de cada país al 1º de enero de cada año. Por eso se utilizan los datos correspondientes al año 2007 que representan el *stock* acumulado a fines de 2006.

Debido a estas restricciones, el segundo objetivo que apunta a contextualizar el perfil de los argentinos dentro del conjunto de sudamericanos se desarrolla a través de la información censal de los dos países de destino y, por ende, corresponde a alrededor del año 2000.

Para desarrollar el tercer objetivo se realizaron procesamientos especiales de los censos de población de Estados Unidos y de España, a fin de controlar varios factores que inciden en el acceso y modalidad de la inserción en los mercados de trabajo de las sociedades de destino. A diferencia de la base de datos del censo de España, que está disponible y no presenta restricciones para el análisis, para el caso de Estados Unidos fue necesario utilizar la base de datos «Integrated Use Microdata Series» (IPUMS) de la Universidad de Minnesota. Aunque esta base permite realizar todos los cruces requeridos entre variables, al tratarse de una muestra, se optó por adecuar el nivel de desagregación de las variables intervinientes de manera de obtener resultados representativos.

La elección de los argentinos para profundizar el análisis se justifica no solamente porque constituye un tema poco explorado y de especial interés para la Argentina, que alrededor del año 2000 compartía cuotas similares de emigrantes en ambos destinos, sino también porque este grupo presenta una serie de características que permiten superar varias de las limitaciones ya señaladas que impone la información disponible para Estados Unidos.

A diferencia de otras nacionalidades de Sudamérica, los argentinos residentes en ambos países son los que presentan una composición más parecida con relación al período de llegada y al porcentaje que posee la ciudadanía del país de destino.

Conviene señalar que fue necesario realizar un minucioso trabajo de compatibilización de la información de ambos censos a fin de lograr la comparabilidad adecuada de algunas características, como el nivel de educación alcanzado, la rama de actividad y la ocupación.

Asimismo, es necesario recordar las limitaciones ineludibles que tiene la información censal sobre el *stock* de migrantes, entre otras: no refleja procesos migratorios, ya que constituye una fotografía en un momento dado de las características de los migrantes que residían en el país de destino a la fecha censal, es decir, no da cuenta de los flujos. En general capta una parte del universo migratorio —los movimientos que implican un cambio de residencia— no contabilizando los de tipo circular o temporal. El grado de subestimación de los migrantes indocumentados varía en función del escenario político que enmarca el operativo censal y puede ser significativo si imperan políticas restrictivas y persecutorias para los migrantes. No obstante y mientras no se disponga de encuestas específicas migratorias o de registros continuos confiables, los censos continúan siendo el instrumento más adecuado para el estudio de la migración.

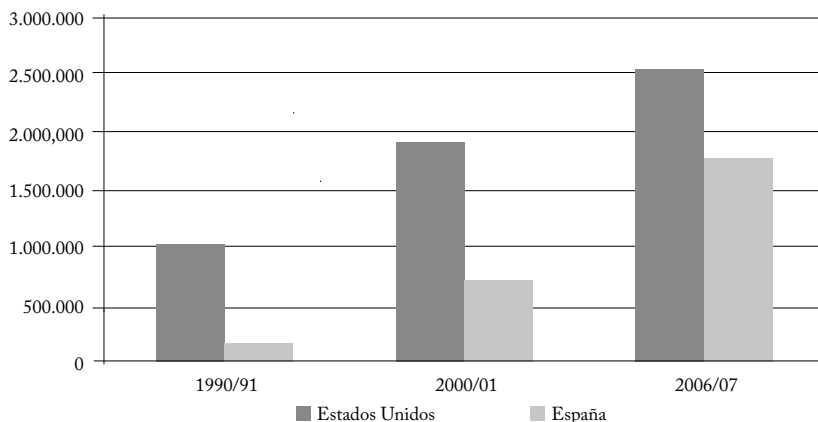
Cambios recientes en la emigración de sudamericanos hacia Estados Unidos y España

Como se dijo, hasta 1990 los Estados Unidos era un poderoso y prácticamente exclusivo centro de atracción para los latinoamericanos (Pellegrino, 2003). Con posterioridad y particularmente para los oriundos de América del Sur, surgen destinos alternativos, entre los cuales el más importante es España.

Como muestra el gráfico 1 todavía en 2007 el contingente sudamericano en Estados Unidos superaba al de España, gracias al *stock*

acumulado históricamente en el primer país. Sin embargo la evolución que presenta el total de sudamericanos en ambos países difiere significativamente mostrando que el ritmo de crecimiento en España supera ampliamente al de Estados Unidos.

Gráfico 1. Estados Unidos y España: evolución del *stock* de sudamericanos



Nota: Comprende a todos los nacidos en países de América del Sur, excepto en Suriname y Guyana francesa por su escasa presencia.

Fuente: CEPAL, Observatorio Demográfico n.º 1: Migración Internacional, abril de 2006; U.S. Census Bureau, Census 2000 Special Tabulations y American Community Survey 2006; INE, Censo de Población y Viviendas de España 1991 y 2001 y Padrón Municipal de Habitantes 2007.

Así, durante la década de 1990, los sudamericanos no alcanzaron a duplicarse en Estados Unidos mientras aumentaban más de 4 veces en España.

En los primeros seis años de este siglo las diferencias se profundizan: de acuerdo al Padrón Municipal de Habitantes, el total de sudamericanos en España aumentó más de tres veces entre 2001 y 2007 frente a un crecimiento de sólo 1,3 veces en Estados Unidos.

Como resultado, la distancia entre los contingentes en ambos países se fue atenuando marcadamente si se tiene en cuenta que en 1990 era seis veces mayor en Estados Unidos, en 2000 casi tres veces y en 2007 sólo 1,4 veces.

Otro aspecto a destacar es que el proceso de feminización se mantiene prácticamente constante en ambos países a lo largo del período observado, siendo levemente superior el porcentaje de mujeres que se dirigieron a España.

Vale la pena preguntarse si todos los países de la región participaron de igual manera en la conformación del nuevo patrón de emigración hacia España y cuál es su representación actual en cada destino.

En el cuadro 1 se presenta los cambios en el *stock* de migrantes con mayor representación en ambos destinos. Se observa que ya en la década de 1990 la mayoría de los originarios de los países sudamericanos incrementan su presencia más intensamente en España que en Estados Unidos.

A pesar de que el Censo 1991 de España sólo registró la cantidad de argentinos, brasileños y venezolanos, agrupando a los demás en un «resto» porque en esa fecha su presencia era poco significativa, puede deducirse que justamente fueron los países incluidos en ese resto los que más aumentaron ya que en conjunto se incrementaron diez veces entre 1991 y 2001.

Si bien varios países con importante presencia en Estados Unidos, como Ecuador, Perú y Colombia duplicaron sus efectivos, no llegaron a acercarse al nivel de crecimiento que refleja el «resto» al que pertenecen en España.

Esta tendencia se manifiesta claramente en el período más reciente. Así, de acuerdo al Padrón Municipal de Habitantes, entre 2001 y 2007, todos los países sudamericanos⁶ al menos triplicaron su presencia en España en sólo seis años. En cambio, en Estados Unidos el crecimiento fue mucho menor, prácticamente la mitad que en España. La única excepción son los venezolanos que mostraron un comportamiento más similar en ambos destinos al crecer 1,5 veces en Estados Unidos y dos veces en España.

Como consecuencia del notable aumento ocurrido en España algunos países como Argentina, Bolivia, Ecuador y Uruguay, que a inicios del milenio predominaban en Estados Unidos, en la fecha más reciente presentan *stocks* superiores en España. Si bien constituyen contingentes de distinta magnitud, los argentinos y uruguayos en España superan en más de un 60% a sus connacionales en Estados Unidos; los bolivianos en un 17% y los ecuatorianos en un 13%.

6 Excepto Chile y Venezuela que se duplicaron. Se excluye de la comparación a los originarios de Guyana por su escasa presencia en España.

Cuadro 1. Estados Unidos y España: evolución del stock de sudamericanos por país de nacimiento

<i>Estados Unidos</i>	<i>1990</i>		<i>2000</i>		<i>2006</i>		<i>Incremento anual (%)</i>	
	<i>Total Abs.</i>	<i>% de mujeres</i>	<i>Total Abs.</i>	<i>% de mujeres</i>	<i>Total Abs.</i>	<i>% de mujeres</i>	<i>1990-2000</i>	<i>2000-2006</i>
Total	1.022.758	51,7	1.913.660	52,3	2.542.514	52,1	8,7	5,5
Argentina	92.563	48,9	125.220	50,5	165.850	s/d	3,5	5,4
Bolivia	31.303	49,9	53.280	51,3	73.394	s/d	7,0	6,3
Brasil	82.489	s/d	212.430	53,8	342.555	s/d	15,8	10,2
Colombia	286.124	53,6	509.870	54,9	592.436	s/d	7,8	2,7
Chile	55.681	51,0	80.805	51,4	89.060	s/d	4,5	1,7
Ecuador	143.314	50,7	298.630	48,0	384.677	s/d	10,8	4,8
Guyana	120.698	52,7	211.190	53,6	250.178	s/d	7,5	3,1
Paraguay	6.057	50,7	11.980	51,9	s/d	s/d	9,8	s/d
Perú	144.199	53,1	278.185	53,0	382.153	s/d	9,3	6,2
Uruguay	18.211	48,5	25.040	49,5	49.517	s/d	3,7	16,3
Venezuela	42.119	50,4	107.030	52,0	162.524	s/d	15,4	8,6
Resto sudamericanos incluye(*)	50.170							

<i>España</i>	<i>1991</i>		<i>2001</i>		<i>2007</i>		<i>Incremento anual (%)</i>	
	<i>Total Abs.</i>	<i>% de mujeres</i>	<i>Total Abs.</i>	<i>% de mujeres</i>	<i>Total Abs.</i>	<i>% de mujeres</i>	<i>1990-2000</i>	<i>2000-2006</i>
Total	160.499	53,2	708.702	54,1	1.769.274	53,5	34,2	39,8
Argentina	53.837	52,7	103.851	50,2	272.985	48,2	9,3	36,9
Bolivia	(*)	-	13.187	54,5	200.749	56,4	(*)	380,6
Brasil	13.673	55,8	33.207	63,1	113.448	59,2	14,3	42,5
Colombia	(*)	-	174.418	58,0	291.676	57,0	(*)	32,0
Chile	(*)	-	18.083	53,1	60.179	50,4	(*)	24,1
Ecuador	(*)	-	218.367	51,2	434.673	51,7	(*)	34,8
Guyana	(*)	-	51	60,8	s/d	s/d	(*)	-
Paraguay	(*)	-	2.113	58,5	47.874	53,6	(*)	360,9
Perú	(*)	-	53.630	61,1	136.958	65,7	(*)	31,6
Uruguay	(*)	-	24.631	50,0	79.842	48,7	(*)	48,5
Venezuela	42.344	52,5	67.164	53,0	130.630	53,2	5,9	18,3
Resto sudamericanos incluye(*)	50.645		(504.480)				(89,5)	

(1) La ACS no presenta datos para 2006 de los paraguayos, los que están incluidos en el resto. (2) En base a datos del Censo de Población y Viviendas de España 2001. El total que arroja el Padrón Municipal Continuo para ese año es 522.450. (3) Se calculó en base a datos del Padrón Municipal Continuo 2001 y 2007. que corresponden al 1º de enero de cada año. De esta forma se cubre un período análogo al considerado para Estados Unidos.

Fuente: CEPAL. Observatorio Demográfico n.º 1, Migración Internacional, abril de 2006, U.S. Census Bureau., Census 2000 Special tabulations y American Community Survey 2006; INE, Censo de Población y Viviendas 1991 y 2001; Padrón Municipal Continuo 2001 y 2007.

Llama la atención el caso de los bolivianos y paraguayos en España ya que crecieron alrededor de 23 veces. Los primeros superan las 200.000 personas en 2007, constituyéndose en la cuarta nacionalidad con mayor presencia, le siguen los ecuatorianos, los colombianos y los argentinos en ese orden. Los paraguayos, aunque todavía son un grupo pequeño, pasan de 2100 a 47.800 personas entre esas fechas. Nótese que históricamente más del 90% de los emigrantes de Paraguay se dirigían a la Argentina.

Estos cambios no alteraron la representación relativa de los originarios de cada país en Estados Unidos que se mantiene bastante similar en 2000 y 2006, son las nacionalidades con mayor presencia los colombianos (23%), seguidos por los ecuatorianos, los peruanos y los brasileños (entre 14 y 15%) y, en proporciones bastante menores por los argentinos y venezolanos que tienen cuotas algo mayores al 6%.

En España, dado que el comportamiento por país fue mucho más diferenciado, la composición actual manifiesta algunas modificaciones: si bien los contingentes con mayor presencia continúan siendo los ecuatorianos (25%), luego los colombianos (17%) y en tercer lugar los argentinos (15%), el cuarto lugar, que en 2001 correspondía a los originarios de Venezuela y de Perú, ahora lo ocupan los bolivianos con cuotas del 11%.

La presencia femenina es mayor en España que en Estados Unidos. En el país europeo, excepto entre los argentinos y uruguayos, en todos los países las mujeres son mayoría, particularmente entre los peruanos (66%) y entre los brasileños, los colombianos y los bolivianos (entre 56% y 59%).

Los resultados reflejan que la tendencia hacia la conformación del nuevo sistema migratorio Sudamérica-España, iniciada a mediados de la década de 1990, continuó acentuándose en los primeros años del milenio, sugiriendo no solamente la consolidación del mismo sino también que la gran mayoría de los países de la región comparten este patrón, aunque con distinta intensidad.

La emigración de sudamericanos que se agudiza durante las últimas décadas responde a condiciones fuertemente expulsoras en sus países de origen, más allá de que otros factores favorezcan la elección de uno u otro destino. El modelo de desarrollo de la mayoría de los países latinoamericanos emisores de mano de obra en lugar de generar oportunidades de desarrollo económico y social ha profundizado las desigualdades sociales, la precarización laboral y el desempleo.

Vale la pena tener presente que los migrantes son personas con lazos familiares y sociales que se fragmentan y amplían debido a la migración, que la inserción en el país de recepción significa enfrentar nuevos códigos sociales y muchas veces la responsabilidad de generar ingresos suficientes para enviar remesas a sus familias en los países de origen, cuya subsistencia depende en gran medida del miembro del hogar que emigró.

Siguiendo los postulados de la Declaración de Cuernavaca de 2005, el gran reto de las políticas de desarrollo de los países de origen es que ofrezcan opciones reales y efectivas para que las personas tengan, además del derecho a emigrar —proceso con raíces sociales, culturales e históricas muy profundas—, el derecho a no emigrar y permanecer en su país.

Respecto a la elección del destino, como hipótesis preliminar, podrían señalarse varios hechos que confluyen para favorecer la creciente atracción de España por parte de los sudamericanos:

- En primer lugar, los cambios en la política migratoria y el endurecimiento de las medidas de control en Estados Unidos con posterioridad a los hechos del 11 de setiembre de 2001, al dificultar la entrada y permanencia de los migrantes podrían haber favorecido la elección de países más permeables.
- En el caso del Cono Sur latinoamericano, en Argentina que fue históricamente el polo de atracción de los originarios de países vecinos, se estancó la llegada de estos inmigrantes como consecuencia del deterioro creciente del mercado laboral durante los últimos años de los noventa y la profunda crisis económica y socio-política que se desencadenó a fines de 2001. A estas condiciones, que se asume configuran un escenario poco atractivo para la migración limítrofe, se agrega el abandono del tipo de cambio fijo y la consecuente disminución de la posibilidad de enviar remesas a sus países de origen.
- Otros factores a considerar son los vínculos histórico-culturales y de inversiones de los países latinoamericanos con España, la facilidad de las comunicaciones y del transporte, el idioma, las mayores posibilidades de acceder a la ciudadanía española, entre otros. La preferencia de los argentinos por España se explica, en parte, por la posibilidad de muchos emigrantes de adquirir la nacionalidad de sus antepasados protagonistas de la antigua inmigración operada entre fines del siglo XIX y mediados

del siglo XX. Lo mismo sucede con otros países, como Venezuela por ejemplo. En ese sentido Martínez (2003) alude a una especie de «retorno diferido generacionalmente».

- En España, la llegada de nuevos flujos de latinoamericanos adquiere relevancia en el marco de un proceso de intensos cambios económicos, sociales y demográficos que se inicia a fines de los setenta, donde se destaca el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida junto a la ampliación del sistema educativo, en especial para las mujeres, y la incorporación de éstas al mercado de trabajo. La inmigración pasa a tener importancia tanto para favorecer el crecimiento poblacional, como para abastecer un mercado de trabajo segmentado que le asigna a la población extranjera un rol complementario a la movilidad de las jóvenes generaciones españoles más educadas (Domingo, 2002).
- Según algunos autores (Izquierdo Escribano, López de Lenay Martínez Buján (2002) y Domingo (2003)) el aumento de la inmigración de latinoamericanos responde en gran parte a una voluntad política de favorecer su ingreso en detrimento de población africana —en especial marroquíes—, y es interpretado en términos de «los preferidos» o «sustitución étnica», preferencia que se refleja en el aumento de los permisos concedidos a latinoamericanos en los últimos años, en especial con los procesos de regularización (en 2000 y 2001) y en la firma de varios acuerdos bilaterales.

En síntesis, desde fines de la década de 1990, pareciera que el escenario de la región y las ventajas comparativas de España frente a Estados Unidos para recibir inmigrantes tienden a consolidar al primer país como un importante destino alternativo, al menos hasta la eclosión de la actual crisis económica mundial. En ese sentido, el alto nivel de desempleo y una política más restrictiva para los inmigrantes podrían detener la llegada de sudamericanos e incluso provocar el retorno de muchos de ellos. Pero recién dentro de unos años podremos comprobar si las consecuencias de la actual crisis provocarán el desvanecimiento de este nuevo sistema migratorio.

Perfil sociodemográfico y migratorio de los sudamericanos en ambos países

Se han seleccionado un conjunto de indicadores para mostrar las diferencias entre nacionalidades y entre destinos alrededor del 2000, respecto a la antigüedad migratoria, la posesión de ciudadanía, la composición por sexo, edad y nivel de educación (véase cuadro 2).

La distribución de los migrantes según periodo de llegada se corresponde con la historia migratoria de cada contingente y con el ritmo de crecimiento en cada lugar de destino.

El rol de destino privilegiado que jugó Estados Unidos hasta la década de 1980 y la posterior aparición de España como destino alternativo se refleja claramente en el porcentaje de sudamericanos que llegó durante la última década a cada país: 67% a España frente a 47% a Estados Unidos.

Los que expresan más fuertemente el surgimiento de un nuevo patrón son los colombianos, ecuatorianos y peruanos, quienes llegaron entre el 70% y el 82% en los últimos diez años. En este caso, se trata de una migración muy reciente, a diferencia de la que se dirigió a Estados Unidos. Argentina muestra la misma tendencia y los únicos países que no la comparten, al menos hasta el 2000, son Brasil y Venezuela cuyos emigrantes continuaron privilegiando a Estados Unidos, lo que es consistente con el mayor crecimiento que tuvieron durante los noventa en ese país. Nótese que estos dos últimos grupos también tienen una larga tradición migratoria hacia España, aunque en cantidades muy inferiores a sus compatriotas en Estados Unidos. Por otra parte, a partir de 2001 comenzaron a aumentar más intensamente en España, lo que sugeriría que se estarían incorporando a la nueva tendencia, sustentada en los vínculos y redes con compatriotas que llegaron anteriormente.

Las posibilidades de obtener la ciudadanía pareciera estar más asociada en Estados Unidos al tiempo de residencia y, en España a la ascendencia generacional de los migrantes. Así, y dado que en el primer país se trata de corrientes más antiguas, una mayor proporción del total de sudamericanos logró la ciudadanía en comparación con la situación en España.

Casi la mitad de los argentinos tiene la ciudadanía en ambos países y en España suben al 55% si se agregan los que tienen ciudadanía italiana,⁷ mostrando la mejor situación respecto a este atributo. Ellos

7 El porcentaje que tiene la ciudadanía de otro país de la Unión Europea es muy bajo.

Cuadro 2. Estados Unidos y España: características seleccionadas de los nacidos en los países sudamericanos con mayor presencia alrededor del 2000

<i>Características seleccionadas</i>	<i>Total A. del Sur</i>	<i>Residentes en Estados Unidos 2000</i>					
		<i>Países seleccionados</i>					
		<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Colombia</i>	<i>Ecuador</i>	<i>Perú</i>	<i>Venezuela</i>
<i>Población total</i>	1.913.660	125.220	212.430	509.870	298.630	278.185	107.030
<i>Año de llegada</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
10 años o menos	46,8	36,3	65,5	44,9	47,4	47,4	63,2
Entre 11 y 20 años	28,3	21,1	20,7	28,7	24,9	32,4	20,4
Más de 20 años	24,9	42,6	13,8	26,4	27,7	20,2	16,3
<i>Ciudadanía</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ciudadano	38,8	48,1	21,5	40,5	34,3	37,5	24,5
Extranjero	61,2	51,9	78,5	59,5	65,7	62,5	75,5
<i>Sexo</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Varones	47,7	49,5	46,2	45,1	52,0	48,1	48,0
Mujeres	52,3	50,5	53,8	54,9	48,0	51,9	52,0
<i>Edad</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menores de 15	7,8	5,9	9,6	8,0	6,7	7,0	13,6
15 a 24	13,9	9,8	17,8	13,0	15,2	13,7	17,2
25a 44	45,9	38,9	52,1	45,7	47,9	44,5	50,9
45 a 54	16,0	18,4	11,6	16,4	14,7	17,9	10,5
55 a 64	9,2	13,7	5,2	9,9	8,8	9,2	4,4
65 y más	7,2	13,4	3,8	7,0	6,8	7,8	3,4
<i>Nivel educativo (población 25 y más)</i>	1.498.235	105.535	154.250	402.930	233.185	220.810	74.055
% con secundario completo y más	74,3	79,5	80,2	72,1	61,5	81,0	87,5
% con universitario completo o postgrado	23,4	34,5	32,0	21,6	13,0	23,2	43,2

Cuadro 2. (continuación)

<i>Características seleccionadas</i>	<i>Residentes en España 2001</i>						
	<i>Total A. del Sur</i>	<i>Países seleccionados</i>					
		<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Colombia</i>	<i>Ecuador</i>	<i>Perú</i>	<i>Venezuela</i>
<i>Población total</i>	708.767	103.851	33.207	174.418	218.367	53.630	67.164
<i>Año de llegada</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
10 años o menos	67,4	47,0	52,3	80,2	81,7	69,9	35,1
Entre 11 y 20 años	10,4	20,1	12,0	6,3	4,3	12,9	20,1
Más de 20 años	22,2	32,9	35,6	13,6	14,0	17,2	44,8
<i>Ciudadanía</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ciudadano	24,1	47,4	44,2	9,0	2,5	28,0	73,4
Extranjero	75,9	52,6	55,8	91,0	97,5	72,0	26,6
<i>Sexo</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Varones	45,9	49,8	36,9	42,0	48,8	41,5	47,0
Mujeres	54,1	50,2	63,1	58,0	51,2	58,5	53,0
<i>Edad</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menores de 15	13,3	10,6	10,9	17,1	13,7	9,5	11,4
15 a 24	18,3	13,7	15,0	18,8	23,4	13,4	18,2
25 a 44	52,8	42,5	58,6	52,3	55,3	54,7	60,1
45 a 54	9,3	15,5	8,4	8,1	5,9	12,8	7,8
55 a 64	3,2	6,7	2,3	2,4	1,2	5,6	1,5
65 y más	3,1	10,9	4,8	1,2	0,5	4,0	1,1
<i>Nivel educativo (población 25 y más)</i>	479.886	77.881	24.443	110.424	135.654	41.044	47.140
% con secundario completo y más	77,3	81,9	78,3	75,1	68,1	86,4	88,1
% con universitario completo o postgrado	12,7	19,1	14,1	10,2	6,5	16,6	20,0

Fuente: U.S. Census Bureau, Census 2000 Special Tabulations; INE, Censo de Población y Viviendas 2001.

ejemplifican el papel de ambos factores en cada destino: por un lado, cuentan con un porcentaje más alto que llegó hace más de veinte años a Estados Unidos y, por otro, el hecho de que muchos descendien de españoles e italianos lo que les facilita el acceso a la ciudadanía europea. El hecho de que los brasileños y venezolanos sean los más desfavorecidos con relación a la posesión de la ciudadanía en Estados Unidos probablemente se deba a que más de 2/3 llegaron en el período más reciente. Por el contrario, en España, los venezolanos ostentan el más alto porcentaje con ciudadanía española, lo que se vincula con su ascendencia, reforzada por su antigua migración a España. Los originarios de los países que iniciaron su migración masiva a España durante los noventa son los que muestran mayores proporciones que no tienen la ciudadanía española: más del 90% de los colombianos y ecuatorianos y el 72% de los peruanos. Pero la mayoría de los originarios de estos países que se dirigieron a Estados Unidos tampoco lograron acceder a la misma, a pesar de que más de la mitad llegó hace más de veinte años, lo que plantea nuevas líneas de investigación sobre los factores que podrían explicar su situación desventajosa.

En ambos destinos predominan las mujeres y los migrantes de todas las nacionalidades se concentran entre los 25 y 44 años. Los argentinos constituyen el grupo más envejecido en los dos países, situación que se hace más evidente en Estados Unidos.

Los emigrantes de todos los orígenes tienen un alto porcentaje con estudios secundarios completos o más, lo que los coloca en condiciones de acceder como mínimo a ocupaciones calificadas en los dos mercados de trabajo de destino. Pero donde aparecen diferencias marcadas de acuerdo al país de destino tanto como al de origen es en la cuota que completó la universidad o estudios de posgrado.

Así, independientemente del origen, todos los grupos denotan porcentajes mayores —de al menos el doble— con educación superior en Estados Unidos que en España. Únicamente los argentinos y peruanos acortan la distancia, con cuotas un 30% superiores en el primer país. Los argentinos y venezolanos denotan los mayores porcentajes con ese nivel y, en el otro extremo, los ecuatorianos muestran el perfil educativo más bajo en los dos destinos.

En síntesis, los resultados sugieren una emigración más selectiva a Estados Unidos, que podría asociarse a mayores posibilidades de superar las restricciones para la entrada y permanencia por parte de los más educados. Sin embargo, al hablar de «selectividad» se asume el supuesto de que el nivel educativo al momento del censo era el que

tenían al momento de emigrar, supuesto que puede no ser válido en todos los casos. En efecto, parte de los que emigraron a Estados Unidos pueden haberlo hecho para perfeccionarse, completando estudios superiores o de posgrado en ese país. Podría ser que este motivo tuviera más peso entre ellos que entre los que optaron por España.

Los argentinos en Estados Unidos y en España

Los indicadores del punto anterior reflejan que los argentinos tienen características bastante similares en ambos destinos, que conviene tener presente a la hora de comparar su situación laboral en ambos países. Más de la mitad de ellos llegó hace más de diez años y la misma proporción goza de la ciudadanía del país de destino; por otro lado, el 35% en Estados Unidos y el 19% en España tienen estudios superiores completos.

Conviene reiterar que la desagregación de las variables bajo estudio procuró respetar una representatividad adecuada de los datos de Estados Unidos ya que provienen de una muestra del censo de población.

Características sociodemográficas

En los cuadros 3a y 3b se presenta la estructura por edad y el índice de masculinidad de la población total y de la económicamente activa argentina y nativa, distinguiendo a los migrantes que llegaron hace menos de diez años.

En Estados Unidos tanto el conjunto como la población económica activa (PEA) total de argentinos presentan estructuras más envejecidas que en España e incluso superan a los estadounidenses en el porcentaje que tiene 50 años y más; esta situación se explica, como se dijo, por las diferencias en la antigüedad de la emigración hacia cada destino. Por otra parte, la escasa presencia de menores en el total de argentinos responde al hecho de que los hijos que los migrantes tuvieron en el país de destino son contabilizados como nativos.

En cambio, la composición por edades de los que arribaron en el período más reciente es muy similar en los dos países receptores. Como es de esperar denota que las personas migran en edades jóvenes y adultas jóvenes —entre los 16 y los 49 años—. El hecho de que alrededor del 20% sean menores de 16 años sugiere que una parte importante de la emigración fue de tipo familiar.

También entre los argentinos recientes que son económicamente activos la estructura por edades es similar: en ambos destinos más de la mitad tienen entre 30 y 49 años.

Cuadro 3a. Estados Unidos y España: población argentina y nativa según grupo de edad e índice de masculinidad, 2000/2001

<i>Grupo de edad</i>	<i>Estados Unidos</i>			<i>España</i>		
	<i>Argentinos</i>			<i>Argentinos</i>		
	<i>Total</i>	<i>Últimos 10 años</i>	<i>Nativos</i>	<i>Total</i>	<i>Últimos 10 años</i>	<i>Nativos</i>
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0-15	7,8	19,3	24,7	11,6	21,2	15,9
16-29	17,9	32,5	18,6	24,8	29,8	21,0
30-49	39,1	38,0	29,3	39,7	37,5	29,6
50 y más	35,1	10,3	27,4	23,9	11,6	33,5
IM	98,5	100,9	95,6	99,7	102,9	96,1

Cuadro 3b. Estados Unidos y España: población económicamente activa argentina y nativa según grupo de edad e índice de masculinidad, 2000/2001

<i>Grupo de edad</i>	<i>Estados Unidos</i>			<i>España</i>		
	<i>Argentinos</i>			<i>Argentinos</i>		
	<i>Total</i>	<i>Últimos 10 años</i>	<i>Nativos</i>	<i>Total</i>	<i>Últimos 10 años</i>	<i>Nativos</i>
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
16-29	18,9	38,5	27,0	28,1	37,2	29,2
30-49	50,3	51,6	49,3	55,1	53,1	51,5
50 y más	30,8	9,9	23,7	16,8	9,8	19,3
IM	132,6	137,8	112,0	143,3	147,9	148,5

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series. U.S. Census Population 2000. Minneapolis: University of Minnesota, 2007; Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Población y Viviendas de España 2001

El *stock* total de argentinos muestra un equilibrio de sexos con un leve predominio de las mujeres, relación que se invierte entre los que llegaron durante los diez años anteriores al censo. Sin embargo, cuando se trata de la PEA, el predominio masculino es marcado tanto entre migrantes antiguos y recientes como entre nativos en los dos destinos. Este predominio se agudiza en España, donde los argentinos recientes y los españoles comparten índices de masculinidad similares. La mayor presencia de varones en la PEA seguramente se asocia a sus mayores niveles de participación en el mercado de trabajo, como se verá más adelante.

El cuadro 4 muestra que la probable mayor selectividad educativa señalada para el conjunto de emigrantes a Estados Unidos se reitera entre los que llegaron más recientemente. El 41% de los que viven hace menos de diez años en Estados Unidos completó el nivel universitario frente al 19,5% en España. Pero mientras que en Estados Unidos, los migrantes recientes tienen un porcentaje mayor que los anteriores en el más alto nivel de educación, en España presentan proporciones iguales en los niveles universitarios (incompleto y completo). En realidad el perfil educativo del *stock* total y de los recientes que se dirigieron a España es bastante similar, aunque con una mejora por la disminución de los que tienen menor educación a favor de los completaron el nivel secundario.

En los dos países, los argentinos tienen porcentajes más elevados que los nativos con educación superior. En España la ventaja de los emigrantes se refleja en toda la estructura educativa y con mayor intensidad: el 43% de los españoles tiene menos de secundaria completa frente a un 18% entre el total de argentinos y un 14% entre los recientes; en el otro extremo, el porcentaje de argentinos con estudios universitarios completos duplica al de los españoles, más allá del período de llegada.

Entre los que son económicamente activos, también los argentinos tienen una cuota más alta que los nativos con estudios universitarios completos, y, al igual que para el total, las diferencias se profundizan en España.

Podría argumentarse que la desventaja educativa de los españoles se debe a la mayor presencia entre ellos de adultos mayores, los que tuvieron menor acceso a la educación; sin embargo, al controlar el nivel de educación por edades se mantienen las diferencias a favor de los argentinos (Cacopardo, Maguid y Martínez, 2007).

Cuadro 4. Estados Unidos y España: nivel educativo de la población total y de la PEA argentina y nativa, 2000/01 (Población de 25 años y más)

<i>Grupo de edad</i>	<i>Estados Unidos</i>			<i>España</i>		
	<i>Argentinos</i>			<i>Argentinos</i>		
	<i>Total</i>	<i>Últimos 10 años⁽¹⁾</i>	<i>Nativos</i>	<i>Total</i>	<i>Últimos 10 años</i>	<i>Nativos</i>
Hasta sec. incompleta	20,5	18,8	16,6	18,1	13,8	43,3
Secundaria completa	20,5	20,1	30,2	52,0	55,9	42,6
Universitaria incompleta	24,5	20,0	28,8	10,9	10,8	6,6
Universitaria completa	34,4	41,1	24,5	19,1	19,5	7,5
PEA	100	100	100	100	100	100
Hasta sec. incompleta	14,4	14,8	9,5	10,8	11,4	24,4
Secundaria completa	19,2	18,5	28,2	54,5	57,0	54,3
Universitaria incompleta	27,0	21,7	32,4	11,8	11,0	9,7
Universitaria completa	39,4	45,0	29,8	22,9	20,6	11,7

1. Los valores de la categoría universitaria completa se basan en un número adecuado de casos. Las demás categorías deben ser tomadas como orientativas.

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series. U.S. Census Population 2000. Minneapolis: University of Minnesota, 2007; Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Población y Viviendas de España 2001

Acceso e inserción en los mercados de trabajo

Como muestra el cuadro 5, es esperable que los varones presenten tasas de actividad superiores a las mujeres, independientemente de la condición migratoria. Ambos países receptores comparten el hecho de que los varones argentinos tengan tasas más elevadas que los nativos, siendo la brecha más acentuada en España.

En cambio las mujeres migrantes, aunque tienen niveles parejos de participación en Estados Unidos y en España, presentan brechas diferentes respecto a las nativas de acuerdo al mercado laboral receptor,

Cuadro 5. Estados Unidos y España: tasas de actividad y desocupación de argentinos y nativos por sexo, 2000/2001 (Población de 16 años y más)

<i>Tasas de actividad</i>	<i>Estados Unidos</i>			<i>España</i>		
	<i>Argentinos</i>	<i>Nativos</i>	<i>Brecha⁽¹⁾</i>	<i>Argentinos</i>	<i>Nativos 10 años</i>	<i>Brecha⁽¹⁾</i>
Total	63,8	64,4	0,99	67,0	54,8	1,22
Varones	74,0	70,8	1,05	79,3	67,4	1,18
Mujeres	53,9	58,6	0,92	54,8	42,8	1,28
Llegados en los últimos 10 años	59,9			70,4		
Tasas de desocupación	5,1	5,6	0,91	17,5	14,0	1,25
Varones	4,4	5,6	0,79	15,2	10,8	1,40
Mujeres	5,9	5,5	1,06	20,9	18,7	1,12
Llegados en los últimos 10 años	6,7			22,5		

(1) Es el cociente entre la tasa de los argentinos y la correspondiente a los nativos.

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series. U.S. Census Population 2000. Minneapolis: University of Minnesota, 2007; Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Población y Viviendas de España 2001

lo que probablemente se vincula con la historia del acceso femenino al mundo del trabajo en cada país. Así, en Estados Unidos, donde las mujeres se han incorporado tempranamente al trabajo, las argentinas tienen una proporción menor de activas que las estadounidenses. En España, donde la incorporación femenina al mercado laboral es un proceso más reciente —que empieza a incrementarse a fines de los setenta—, las argentinas superan holgadamente a las españolas en sus niveles de actividad. Otro factor que contribuye a explicar estas diferencias son las ventajas educativas que tienen los argentinos, tanto varones como mujeres respecto a los españoles del mismo sexo.⁸

Por su parte, los argentinos que llegaron en los últimos diez años a España denotan niveles de actividad algo más altos que el total y, en Estados Unidos, sucede lo contrario. Estos resultados sugieren que la

⁸ El perfil educativo de los argentinos y españoles por sexo y edad aparece en Caco-pardo, Maguid y Martínez (2007).

emigración hacia España tiene un carácter predominantemente laboral, mientras que entre los que llegaron más recientemente a Estados Unidos, además de los que se fueron a trabajar, hay una cuota que podría estar estudiando.

Respecto a la desocupación, la comparación debe tomarse con cautela dadas las enormes diferencias en los niveles de las tasas entre los dos países receptores. Llama la atención la similitud entre argentinos y nativos en Estados Unidos,⁹ excepto en el caso de los que llegaron más recientemente, que como es esperable sufren con mayor intensidad el desempleo. En España, donde el nivel de desocupación era muy alto, e incluso estaría sobreestimado con relación al que arroja la Encuesta de Población Activa, los argentinos y, más marcadamente los varones y los que llegaron hace menos de diez años muestran niveles que superan en un 40% y 60% respectivamente a los de los españoles.

Como muestra el cuadro 6 y el gráfico 2, una vez que logran acceder al empleo, los argentinos cubren un amplio espectro sectorial en los dos mercados receptores, y hasta presentan una distribución muy parecida a la de los nativos en Estados Unidos.

No obstante, merecen destacarse las diferencias de acuerdo al lugar de destino. En ambos mercados de trabajo, las dos principales ramas que absorben a los varones migrantes son la industria y el comercio-hostelería, con cuotas similares en la primera y con una mayor presencia de la segunda en España.

Mientras que en España el tercer lugar lo ocupa la construcción que absorbe el 16% de los varones migrantes, en Estados Unidos se insertan con cuotas mayores en actividades financieras, en educación y salud, y en la administración pública.

Respecto a las argentinas, llama la atención que casi la tercera parte se concentre en actividades de educación y salud en Estados Unidos. En cambio, en España la mayor proporción corresponde a actividades de comercio y hostelería (29%) y, en segundo lugar las relativas a educación y salud (22%).

En España, el comercio y la hostelería aparece como el principal sector de absorción de mujeres y varones argentinos, donde se desempeñan principalmente en actividades vinculadas con hostelería y turismo.

9 Las tasas de desocupación que arroja la información publicada del censo completo de Estados Unidos para varones y mujeres argentinos son similares, por lo que no es adjudicable a problemas de la muestra.

Cuadro 6. Estados Unidos y España: Ocupados argentinos y nativos según rama por sexo, 2000/01 (Población de 16 años y más)

<i>Rama de actividad</i>	<i>Argentinos</i>			<i>Nativos</i>		
	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>
<i>Estados Unidos</i>						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Industria ⁽¹⁾	16,7	21,0	11,0	20,3	26,6	13,3
Construcción	6,3	10,1	1,2	6,6	11,1	1,5
Comercio y hostelería	20,9	21,9	19,5	21,0	20,5	21,6
Actividades financieras e inmobiliarias	16,7	17,6	15,5	13,3	13,0	13,6
Educación y salud	21,4	13,2	32,5	20,9	10,1	32,9
Administración pública ⁽²⁾	15,4	14,4	16,8	15,3	15,1	15,4
Resto ⁽³⁾	2,5	1,8	3,5	2,7	3,6	1,7
<i>España</i>						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Industria ⁽¹⁾	18,4	22,2	12,6	25,3	30,4	16,9
Construcción	10,4	15,8	2,3	11,5	17,2	2,2
Comercio y hostelería	27,0	25,6	29,2	21,5	18,7	26,0
Actividades financieras e inmobiliarias	13,2	12,9	13,6	10,4	9,2	12,3
Educación y salud	15,3	11,1	21,6	12,1	6,4	21,3
Administración pública ⁽²⁾	9,1	8,4	10,2	11,1	10,1	12,9
Resto ⁽³⁾	6,5	4,0	10,5	8,1	8,0	8,3
<i>Llegados en los últimos 10 años</i>						
Total	100,0	100,0	100,0			
Industria ⁽¹⁾	17,5	21,2	11,6			
Construcción	13,6	20,5	2,3			
Comercio y hostelería	30,6	28,2	34,6			
Actividades financieras e inmobiliarias	12,1	11,4	13,4			
Educación y salud	10,4	7,6	14,9			
Administración pública ⁽²⁾	7,0	6,6	7,6			
Resto ⁽³⁾	8,8	4,6	15,7			

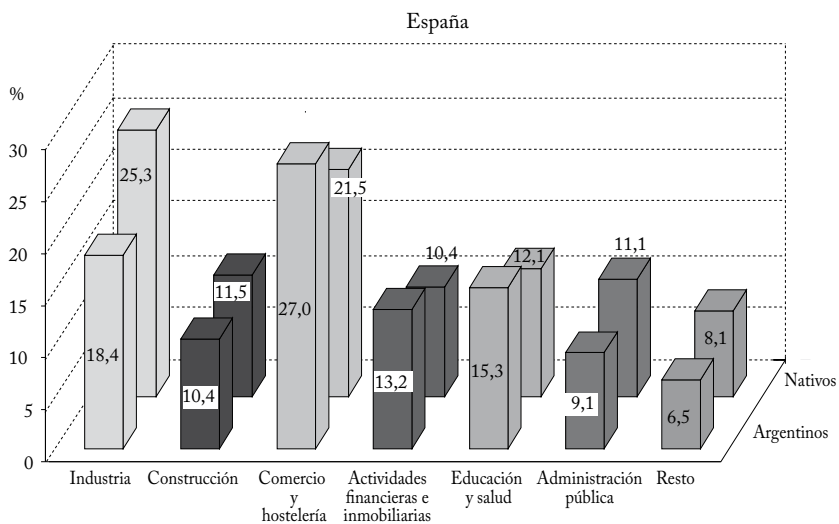
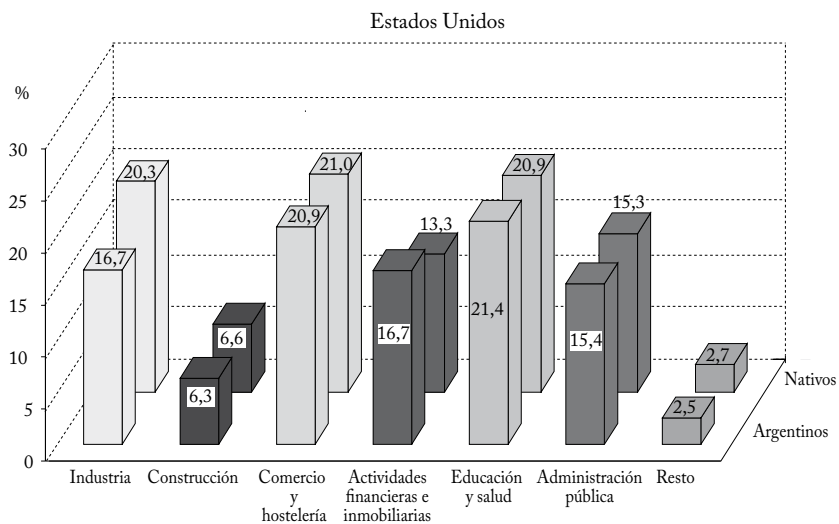
(1) Incluye industria manufacturera; energía eléctrica, gas y agua; y transporte.

(2) Incluye: administración pública, defensa y seguridad social; otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; servicios personales.

(3) Incluye: actividades primarias (agricultura, pesca e industrias extractivas) y actividades de los hogares.

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series. U.S. Census Population 2000. Minneapolis: University of Minnesota, 2007; Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Población y Viviendas de España 2001

Gráfico 2. Estados Unidos y España: Porcentaje de argentinos y nativos en cada rama, 2000/01 (Población de 16 años y más)



Fuente: cuadro 6

Cuando se compara la estructura por rama de migrantes y nativos, aparecen diferencias significativas en el caso de los varones, particularmente en España

Así, mientras que en Estados Unidos, las diferencias se presentan respecto a sólo tres ramas —industria a favor de los nativos y actividades financieras y educación-salud con un mayor porcentaje de migrantes—, en España la distancia se profundiza prácticamente respecto a todo el espectro sectorial.

La mayor similitud en la distribución sectorial de la mujeres migrantes y nativas en ambos países sugiere que la inserción femenina responde más a las características de los mercados laborales que a su condición migratoria.

Es relevante indagar acerca de cuáles son los sectores de entrada al mercado laboral de los argentinos en cada destino. Para responder este interrogante se presentan sólo los resultados para los que llegaron en los últimos diez años a España, dado que no es recomendable ese nivel de desagregación de la muestra del censo de Estados Unidos.

Aunque la distribución por rama de este grupo de migrantes recientes en general mantiene patrones similares que los que llegaron anteriormente, muestra una mayor concentración, tanto en el caso de los varones como en las mujeres. El 70% de los varones se inserta en las tres ramas predominantes —comercio y hostelería, industria y construcción en ese orden— y, más de un tercio de las mujeres lo hacen en actividades de comercio y hostelería. Este sector pareciera ser un nicho de especial relevancia para los argentinos de ambos sexos, seguido por la industria y la construcción para los varones y por actividades incluidas en «el resto» (cuidado de niños y ancianos en los hogares) para las mujeres.

En síntesis, los resultados sugieren que para los argentinos más recientes la demanda sectorial es menos diversificada que para los que llegaron anteriormente.

Si bien no necesariamente las trayectorias laborales se replican de generación en generación, ya que las mismas están condicionadas por los cambios históricos y socioeconómicos de los países receptores, la antigüedad de residencia en el destino, al consolidar redes y un mayor conocimiento del funcionamiento del mercado de trabajo se asocia positivamente con la calidad de la inserción ocupacional.

Respecto a los factores estructurales hay que tener presente que desde fines de 1970 se produjeron cambios muy profundos en el escenario económico y las condiciones del mercado laboral español que contribuyeron al aumento de la demanda de trabajo migrante durante la última década.

De acuerdo a Garrido Medina y González (2006), tras la crisis de la década de 1970, se produce una breve recuperación económica durante la segunda mitad de los ochenta —que no fue suficiente para superar los problemas heredados del franquismo— seguida por una grave recesión (1992-1993) que fue «devastadora» en términos de empleo. A mediados de los noventa se inicia una nueva fase expansiva que ha sido más sostenida y dinámica que la anterior, alcanzando su máxima expresión en el auge del mercado inmobiliario, la construcción y el turismo.

Estos cambios generaron una mayor estabilización del empleo, acompañada por modificaciones significativas en su estructura, incrementándose la presencia de ocupaciones de alta calificación.

Para aproximarse a la calidad de la inserción laboral de los migrantes conviene observar el tipo de ocupaciones que desempeñan y si su nivel de calificación ocupacional es concordante con su capital humano en términos de la educación alcanzada y la experiencia laboral previa.

En el cuadro 7 se presenta la distribución de argentinos y nativos según grupo de ocupación, procurando controlar la antigüedad de la migración. Las ocupaciones se agruparon de manera de que reflejen, en lo posible, la complejidad y calificación de las tareas desempeñadas. Lo ideal sería disponer de la desagregación de acuerdo al nivel de educación alcanzado a fin de identificar los niveles de subutilización de la fuerza de trabajo, lo que se desestimó debido a las restricciones de la muestra de Estados Unidos.

Es de destacar que en los dos países de destino la mayor parte de los trabajadores argentinos, tanto varones como mujeres, desarrollan ocupaciones de alta calificación: el 48% en Estados Unidos y el 43% en España trabajan como directivos de empresas, profesionales o técnicos, superando holgadamente al porcentaje de nativos que desarrollan esas ocupaciones. Esto da cuenta de que gran parte de los argentinos altamente calificados logran insertarse en puestos de trabajo acordes con su formación, si se tiene en cuenta que presentan una mayor cuota con nivel universitario completo (véase gráfico 3).

Como contracara, los varones migrantes lo hacen en menor proporción que los nativos en ocupaciones manuales calificadas en ambos mercados receptores. Esto se debe a que los varones estadounidenses comparten proporciones similares desempeñándose como directivos, técnicos o científicos y como trabajadores calificados, mientras que en España predominan estas últimas, dado que el 44% de los españoles desarrollan ocupaciones manuales calificadas.

Cuadro 7. Estados Unidos y España: Ocupados argentinos y nativos según ocupación por sexo, 2000/01 (Población de 16 años y más)

<i>Ocupación</i>	<i>Argentinos</i>			<i>Nativos</i>		
	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>
<i>Estados Unidos</i>						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Directivos de empresas, técnicos y científicos ⁽¹⁾	47,9	48,0	47,8	37,6	35,7	39,7
Empleados administrativos, de servicios y vendedores de comercio	30,1	22,8	40,0	36,3	24,0	50,2
Trabajadores calificados ⁽²⁾	17,7	25,0	7,9	22,2	35,2	7,6
No calificados	4,3	4,2	4,4	3,9	5,1	2,5
<i>Llegados en los últimos 10 años</i>						
Directivos de empresas, técnicos y científicos ⁽¹⁾	50,4	47,9	49,4			
<i>España</i>						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Directivos de empresas, técnicos y científicos ⁽¹⁾	43,4	43,2	43,6	32,2	30,0	35,8
Empleados administrativos, de servicios y vendedores de comercio	25,7	19,9	34,6	24,7	16,6	37,7
Trabajadores calificados ⁽²⁾	19,4	27,5	6,9	31,9	43,6	12,9
No calificados	11,6	9,5	14,9	11,2	9,8	13,5
<i>Llegados en los últimos 10 años</i>						
Total	100,0	100,0	100,0			
Directivos de empresas, técnicos y científicos ⁽¹⁾	33,9	34,3	33,3			
Empleados administrativos, de servicios y vendedores de comercio	28,9	22,6	39,2			
Trabajadores calificados ⁽²⁾	21,9	31,1	6,9			
No calificados	15,3	12,0	20,6			

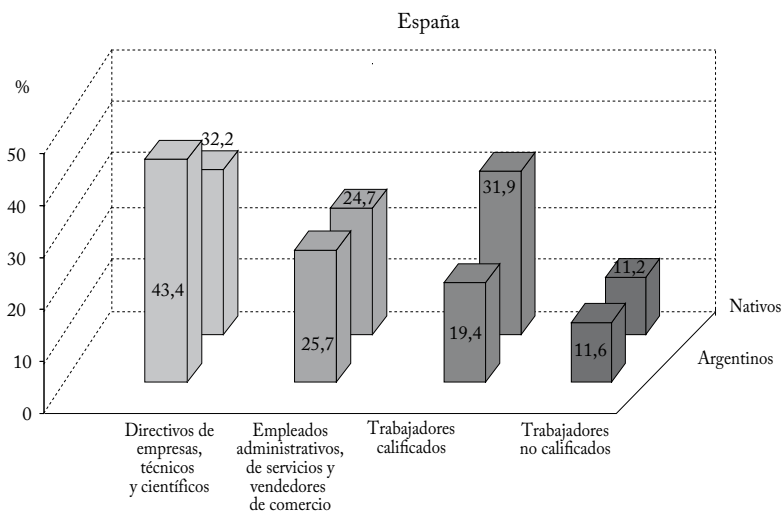
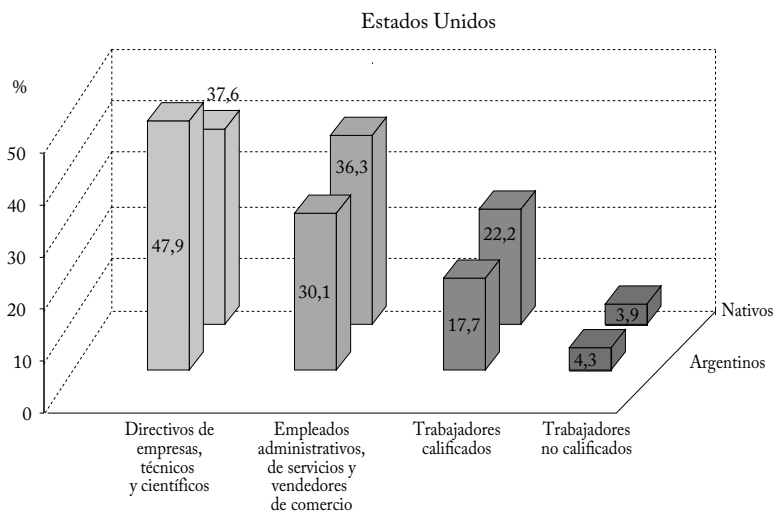
(1) Incluye industria manufacturera; energía eléctrica, gas y agua; y transporte.

(2) Incluye: administración pública, defensa y seguridad social; otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; servicios personales.

(3) Incluye: actividades primarias (agricultura, pesca e industrias extractivas) y actividades de los hogares.

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series. U.S. Census Population 2000. Minneapolis: University of Minnesota, 2007; Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo de Población y Viviendas de España 2001

Gráfico 3. Estados Unidos y España: Porcentaje de argentinos y nativos en cada grupo ocupacional, 2000/01 (Población de 16 años y más)



Fuente: cuadro 7

En el otro extremo de la escala ocupacional, el porcentaje de argentinos que desempeña tareas no calificadas es más alto en España: el doble entre varones y más del triple entre las mujeres.

Sin embargo, la condición migratoria operaría con más fuerza para las mujeres en Estados Unidos, donde las argentinas no calificadas casi duplican a las nativas. Por el contrario, en España los migrantes de cada sexo comparten cuotas iguales a las de los españoles y españolas, reflejando la incidencia del mercado en una mayor demanda para tareas tales como apoyo en los hogares o limpieza de edificios respecto a las mujeres y, para tareas no calificadas en la construcción, los servicios o la industria para los varones.

Entre los que llegaron durante los diez años anteriores al censo, desciende el porcentaje que desempeña las tareas de más alta calificación y paralelamente aumentan los no calificados, a pesar de que la estructura educativa es similar a la de sus compatriotas más antiguos.

Al respecto, Cacopardo, Maguid y Martínez (2007) muestran que el nivel de subutilización de los argentinos altamente educados que llegaron hace más de diez años es muy bajo pero se duplica entre los que arribaron más recientemente.

Conclusiones

Este trabajo analiza las tendencias y características recientes de la emigración de sudamericanos hacia Estados Unidos y España, con énfasis en la situación de los argentinos.

En primer lugar, se comprueba que la tendencia hacia la conformación de un nuevo sistema migratorio desde América del Sur hacia España, que se perfila durante la década de 1990, se va consolidando desde inicios del nuevo milenio y que todos los países de la región participan, aunque con distinta intensidad, del nuevo patrón. Así, entre 2001 y 2007 crecen más de tres veces en España mientras que en Estados Unidos aumentan un 33%, acortándose velozmente la distancia entre los contingentes en los dos países de destino.

El rol privilegiado que jugó Estados Unidos hasta fines de los ochenta y el más reciente que juega España, se traducen en diferencias en el perfil sociodemográfico y la proporción que tiene la ciudadanía en cada país de destino.

Una hipótesis que sugieren los resultados es que habría una cierta selectividad social, reflejada en el nivel de educación de los emigran-

tes, asociada con el destino elegido. Así, la mayoría de los originarios de países de la región denotan cuotas superiores con alta educación en Estados Unidos.

Los argentinos constituyen un grupo particular ya que comparten características bastante análogas en ambas sociedades receptoras: por un lado, tienen una antigüedad migratoria relativamente similar y casi la mitad goza de la ciudadanía del país de destino y, por otro, cuentan con cuotas significativas de personas con alta educación.

Si bien ellos tienen menores posibilidades de acceso al mercado laboral en España, donde sufren con mayor intensidad el desempleo que los nativos y que en Estados Unidos, una vez que logran insertarse, lo hacen mayoritariamente en las ocupaciones de mayor calificación y en un amplio abanico de sectores de actividad, sugiriendo que la migración estuvo acompañada de un rédito educativo positivo.

Los que llegaron más recientemente a España, a pesar de encontrar un escenario económico en expansión, presentan mayores niveles de desempleo, modalidades de inserción menos diversificadas y acordes con sus niveles de educación formal.

Pero el retrato que brindan los datos censales, además de ser limitado, corresponde al año 2000 en Estados Unidos y a 2001 en España, momentos en que la situación económica y las políticas migratorias en ambos países eran muy diferentes a las actuales.

Después de los dramáticos hechos de setiembre 2001, en Estados Unidos fueron aumentando cada vez más las restricciones para el ingreso y permanencia de inmigrantes y, en España, se fue endureciendo la política migratoria. Las perspectivas futuras son desalentadoras si se considera la reciente aprobación de «la directiva de retorno» (de junio 2008) por parte de los 27 países que integran la Unión Europea. La misma introduce normas para el retorno de inmigrantes indocumentados y si no abandonan el país en forma voluntaria en un plazo fijado, se puede ordenar el traslado de los migrantes a «centros de retención» para luego ser expulsados con prohibición de reingreso durante cinco años.

Esta situación, a la que se suma la actual crisis económica internacional que ya ha producido un aumento del desempleo, dibuja un nuevo escenario para los sudamericanos en Europa y plantea una serie de interrogantes sobre el impacto que tendrán en la continuidad de los flujos y en las posibilidades de integración de los emigrantes en las sociedades receptoras. Con relación a los argentinos, la crisis de fines de 2001 contribuyó a incrementar notoriamente la emigración hacia España y otros países europeos y resta dilucidar si la reciente recuperación económica

del país brindará otras opciones a las jóvenes generaciones que reemplacen a la válvula de escape que representaba la emigración.

A estos requerimientos, se agrega la necesidad de ampliar la comprensión de las distintas dimensiones de los procesos migratorios. No solamente hay que identificar, mediante la aplicación de técnicas multivariantes, el papel que juega cada factor en la propensión a migrar y en las condiciones de inserción en los lugares de destino, sino también abordar aspectos como el mantenimiento de vínculos con la sociedad de origen, la participación en redes y el envío de remesas.

Bibliografía

- American Community Survey (ACS) (2006) *U.S. Census Bureau*, sitio Web <www.census.gov>
- Cacopardo, Cristina; Maguid, Alicia y Martínez Rosana (2007) «La emigración de argentinos a España desde una perspectiva comparada» en *Papeles de Población* n.º 51, México.
- Castells, Manuel (1996) «The rise of the network society» en *The information Age Economy, Society and Culture*, vol. 11, Blackwell.
- CEPAL (2001) *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*, Alfaomega, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE (2006) *Migración Internacional. Observatorio Demográfico, América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE (2000) «Migración Internacional en América Latina», IMILA, *Boletín Demográfico* n.º 65, Santiago de Chile.
- Declaración de Cuernavaca 2005 en *Migración y Desarrollo* n.º 4, Red Internacional de Migración y Desarrollo, México.
- Domingo, A. (2005) «Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión» en *Papers de Demografia* n.º 264, Centre d'Estudis Demogràfics.
- Domingo, A. y Houle, R. (2005) «Situación laboral de la población extranjera censada en España» en *Papers de Demografia* n.º 266, Centre d'Estudis Demogràfics.
- Domingo, A. (2003) «Reinventando España. Migración Internacional estrenando el siglo XXI» en *Papers de Demografia* n.º 219, Centre d'Estudis Demogràfics.
- Domingo, A. (2002) «Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea», *Actas 3º Congreso Inmigración en España*, vol. 1, Granada.
- Garrido Medina, Luis y González, Juan (2006) «Mercado de trabajo, ocupación y clases sociales» en *Tres décadas de cambio social en España*, Alianza Editorial, Madrid.
- Izquierdo Escribano; López de Lera y Martínez Buján (2002) «Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España», *Actas 3º Congreso Inmigración en España*, vol. 2, Granada.
- Kritz, Mary y Zlotnik, Hania (1992) «Global Interactions: Migration Systems, Processes and Policies» en Mary Kritz, Lin Lean Lim y Hania Zlotnik (eds.) *International Migration Systems: A global approach*, Clarendon Press-Oxford.
- Maguid, Alicia y Arruñada, Verónica (2005) «El impacto de la crisis en la inmigración limítrofes y del Perú hacia el área metropolitana de Buenos Aires» en *Revista Estudios del Trabajo* n.º 30, Buenos Aires.
- Malone, N. y otros (2003) *The Foreign Born Population 2000*, U.S. Census Bureau, December.
- Martínez Pizarro (2003) «El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género», *Serie Población y Desarrollo* n.º 44, CEPAL/CELADE/FNUAP.

- Massey, Douglas *et al.* (1993) «Theories of international migration: Review and appraisal» en *Population and Development Review*, vol. 19, n.º 3, Nueva York.
- Pellegrino, Adela (2003) *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- Pérez Caramés, Antía (2004) «Los residentes latinoamericanos en España: de la presencia diluida a la mayoritaria» en *Papeles de Población* n.º 41, CELADE.
- Villa, M. y Martínez Pizarro, J. (2001) «El mapa migratorio internacional en América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres», *VII Jornadas de Nacional de Estudios de Población* (AEPA).
- Zlotnik, Hania (1992) «Empirical identification of international migration systems» en Mary Kritz; Lin Lean Lim y Hania Zlotnik (eds.), *International Migration Systems: A Global Approach*, Clarendon Press.

